

Impulso a las actuaciones para mejorar la seguridad de peatones y ciclistas, y proteger a la fauna silvestre

Movilidad sostenible y segura



De la necesidad de intervenir en la red viaria para reducir la siniestralidad de los usuarios vulnerables, hablan las cifras: los peatones y ciclistas suponen cerca del 40% del total de las víctimas de accidentes de carretera, mientras que cada año se producen unos 14 000 accidentes de tráfico por colisión con animales.

● Texto: Julia Sola Landero

Compatibilizar el tráfico

rodado con la seguridad vial de los usuarios vulnerables —peatones y ciclistas— y la protección de la fauna silvestre, es el objetivo del medio centenar de proyectos puestos en marcha por el Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible. Se trata de actuaciones enfocadas a reducir la cifra de siniestralidad en carretera que, en el caso de usuarios vulnerables, supone cerca de un 40 % del total de víctimas de accidentes imputables, sobre todo, a atropellos y a la irrupción de animales en la calzada. La mayoría de los accidentes con usuarios vulnerables se producen

en tramos periurbanos que requieren intervenciones que tengan en cuenta la movilidad de todos los usuarios con criterios de eficiencia y sostenibilidad. Gestionar las contradicciones de los diferentes usuarios de la carretera en lugares críticos y reducir el impacto de las incidencias es tarea compleja, pues hay que hacer frente a la amplísima casuística de enclaves conflictivos y proponer soluciones singulares que conjuguen las distintas opciones tecnológicas y medioambientales. Algo que marca la diferencia en la era de la sostenibilidad.

Los proyectos para conseguir este objetivo están incluidos en el Plan de Recuperación,



Transformación y Resiliencia de los fondos NextGenerationEU, y suponen una extensión del Plan de Humanización de Travesías ejecutado con dichos fondos. Con su desarrollo, el Ministerio está liderando una estrategia de inversión y reformas con el objetivo de promover una movilidad sostenible, segura y conectada tanto en entornos urbanos y metropolitanos como interurbanos. Una parte del plan de travesías (el 42 %) se ha destinado a obras de urbanización y calmado de tráfico en tramos de carreteras que discurren por núcleos urbanos, mientras que el 48 %, se ha destinado a la mejora de la seguridad de usuarios –lo que también incluye la modernización de 80 túneles– y a otros 80 proyectos para la protección de la fauna silvestre. En total, actualmente hay medio centenar de proyectos en ejecución o licitados con una inversión de más de 170 millones, y se encuentran en fase de redacción proyectos que supondrán una inversión total de 2171 M€.

En todo caso, ambos tipos de intervenciones engloban medidas transversales, tales como ganar accesibilidad y permeabilidad, o disminuir la contaminación ambiental y acústica. Se trata, por tanto, de mejorar la seguridad viaria desde el respeto al medio ambiente y la eficiencia energética. Las actuaciones incluyen la creación de itinerarios peatonales y ciclistas –175 km de carriles bici–, la mejora de la señalización e iluminación de los existentes, la protección física respecto al tráfico rodado mediante la construcción de pasarelas para que ciclistas y peatones puedan cruzar la calzada con seguridad en aquellos tramos con mayor interacción, la creación de vías ciclistas y aceras junto a la carretera para segregarse los tránsitos, la instalación de nuevos sistemas de iluminación y de señali-

zación que mejoren la visibilidad y seguridad, así como la instalación y mejora de la ubicación de los pasos peatonales. El impulso del transporte sostenible a través del uso de la bicicleta está muy presente en las actuaciones puestas en marcha mediante la construcción de carriles bici. Un objetivo que se alinea con la Estrategia Nacional de la Bicicleta, que pretende fomentar su uso para avanzar hacia una movilidad sostenible y activa, tanto como medio de transporte cotidiano como herramienta para el deporte y el ocio.

Protección de la fauna

Los proyectos se enfocan también en la protección de la fauna y en reducir los accidentes provocados por la presencia o irrupción de animales silvestres o ganado en la calzada, lo que supone un peligro para los conductores y un incremento de mortalidad de la fauna, y en especial, de ejemplares de especies protegidas, como el lince ibérico. De hecho, en España se producen anualmente unos 14 000 accidentes de tráfico por colisión con animales, cifra que pone de manifiesto el aumento progresivo de este tipo de siniestros en la última década, frente a la estabilización de las cifras en el resto de accidentes.

Entre las medidas que se han venido aplicando para reducir la siniestralidad en la que se ven en-

vultos animales, están la mejora de la señalización en los tramos reconocidos de mayor siniestralidad con la fauna; la mejora de la conectividad entre hábitats fragmentados, estableciendo pasos para la fauna que eviten la invasión de las carreteras debida a sus desplazamientos; el vallado de los recintos cinegéticos en torno a las carreteras de rango supramunicipal (estatales, autonómicas o provinciales); planificación de las batidas para dirigir a los animales hacia las zonas más alejadas de las vías de alta capacidad; y la instalación de dispositivos disuasorios. Sin embargo, dado el incremento de accidentes por irrupción de animales en la calzada, todas estas medidas se han demostrado insuficientes.

Para abordar este problema, desde la Dirección General de Carreteras se están implementando soluciones innovadoras que mejoran las medidas empleadas hasta ahora. Así, se analiza una precisa identificación de la tipología de cada enclave en cuestión, diferenciando las distintas problemáticas de seguridad vial, en materia de fauna, que se producen tanto en carreteras convencionales (sin control de accesos), como en autovías y autopistas (con control de accesos), y analizando tanto desde el punto de la gravedad de los accidentes como desde el modo de atajar la problemática. El objetivo final es mejorar el rendimiento de las medidas a aplicar en el futuro mediante nuevas herramientas de estudio y evaluación, y que las medidas innovadoras que se apliquen en cada caso se puedan incorporar a los nuevos proyectos viarios, de manera que, en carreteras de nueva construcción o en carreteras en servicio, se maximicen las medidas para mejorar la seguridad de los usuarios vulnerables y erradicar la accidentalidad con fauna.



Actuaciones en marcha

Cádiz

Ejemplo de este tipo de intervenciones es el que se ha puesto en marcha en la travesía de Campamento de la carretera N-351, en San Roque (Cádiz). Por esta carretera, a su paso por el barrio de Campamento de San Roque, principal acceso a la línea de la Concepción y Gibraltar, circulan cada día alrededor de 25 000 vehículos. A lo largo del tramo, de 1500 metros de longitud, existen edificaciones junto a ambos márgenes de la carretera y seis pasos de peatones, de los que solo uno cuenta con semáforos. Para mejorar esta situación, el proyecto incluye la colocación de barandillas peatonales, la elevación de aceras en los tramos en que queda situada a menor cota que la rasante de la propia N-351, la ampliación del ancho para permitir el tránsito de personas con movilidad reducida, y la reordenación de los pasos peatonales, eliminando dos de ellos por su deficiente ubicación, así como la recolocación del resto en ubicaciones más seguras.

Salamanca

En la provincia de Salamanca, por un valor cercano a los 500 000 euros, también se ha puesto en marcha el proyecto para la construcción de una pasarela peatonal en el p. k. 93,200 de la carretera SA-20 (Ronda Sur de Salamanca), en el término municipal de Carbajosa de la Sagrada. El objetivo es doble: proteger a los peatones y mejorar al tráfico de una zona que sufre una enorme congestión de tráfico. Se trata de un enclave conflictivo al situarse en él un paso de peatones semaforizado que da continuidad a la acera que rodea la glorieta existente, además, pre-



Cruce peatonal /ciclista sin prioridad sobre carretera.

senta una intersección de la SA-20 con la calle del polígono industrial que atraviesa esta zona y, debido a la construcción de nuevas instalaciones industriales y aparcamientos en el entorno, ha sufrido un considerable aumento del tránsito peatonal entre ambas márgenes de la carretera SA-20. En algunas ocasiones, durante la fase roja del

semáforo, la longitud de vehículos en espera ha llegado a alcanzar el interior de la glorieta, con la consiguiente dificultad de tráfico y concentración de contaminantes. El proyecto incluye la construcción de una pasarela peatonal que facilite la continuidad de la acera y evite el cruce semaforizado a nivel de la carretera.



Cruce peatonal /ciclista con semáforo pulsado.



Los pasos inferiores cortos favorecen la visibilidad de los usuarios.



Las pendientes constituyen un elemento esencial en el diseño de pasos a distinto nivel.

Murcia

En Murcia, con 5 millones, ya se han formalizado las obras de mejora de la seguridad vial del enlace entre la A-7 y la N-344. Una actuación con la que se reordenará el enlace existente con una nueva glorieta, se construirá un carril bici en la N-344 y se instalarán farolas con paneles solares. Para ello, la conexión del actual ramal de entrada a la A-7 desde la carretera N-344, en sentido Murcia-Lorca (p. k. 575,000 de la autovía), se hará mediante un enlace directo y la construcción de

una nueva glorieta, eliminando el acceso desde la glorieta actual. Por otra parte, en la N-344 se ensanchará la plataforma con la construcción de un segundo carril en sentido Las Torres de Cotilla hacia la A-7, una mediana de un metro y un carril bici paralelo separado mediante una barrera New-Jersey. Este tramo constará de arcenes de 1,5 metros de ancho.

De igual forma, con el propósito de favorecer el uso de un transporte sostenible, bajo la A-30 en la Universidad de Murcia se ha puesto

en marcha un proyecto, con un presupuesto de 1,3 millones de euros, para crear un itinerario ciclista que conecte las vías ciclables, peatonales y la vía verde del noroeste a su paso por la autovía A-30.

León

En la provincia de León se actuará sobre la intersección en la carretera N-120 de acceso a Trobajo del Camino, en San Andrés de Rabanero. Con un presupuesto de 1,3 millones, el objetivo es aumentar la seguridad vial, tanto para vehículos como para peatones. Para ello, la intersección tipo glorieta partida semaforizada del p. k. 308,100 se transformará en una nueva glorieta completa que, además, incluye un nuevo acceso desde el polígono industrial ubicado al sur de ésta. Y para mejorar la seguridad de los usuarios vulnerables, se construirán aceras perimetrales en los viales y pasos de peatones en los diferentes ramales de acceso a la glorieta, y se acondicionará la prolongación de la avenida de Quintana, dotándola de una acera lateral para dar continuidad al recorrido peatonal.

Cáceres

En Malpartida de Cáceres, con un presupuesto de 43 millones, se han adjudicado las obras de mejora de la seguridad para usuarios vulnerables. La actuación prevé la ejecución de la variante de la carretera N-521 a su paso por el municipio de Malpartida de Cáceres, y la duplicación de calzada de la misma carretera entre el enlace con la autovía A-66 y el propio municipio. En total se actuará sobre 10,7 kilómetros que discurren por los términos municipales de Cáceres, Casar de Cáceres y Malpartida de Cáceres. Se trata de una actuación con especial interés, dado que se van a

eliminar los problemas en la actual travesía de Malpartida de Cáceres, tanto los relativos a la seguridad de los usuarios más vulnerables, como los relativos al ruido y la contaminación atmosférica al reducir radicalmente el tráfico que soporta, sobre todo el tráfico pesado de medio y largo recorrido. Además, se mejorará la accesibilidad a la población de Arroyo de la Luz y al resto de municipios del oeste de Cáceres. El proyecto también supondrá una mejora de la movilidad peatonal y ciclista, con la adecuación para la bicicleta de parte del camino natural Cáceres-Badajoz y la creación de la prolongación de la vía ciclista hasta Malpartida.

Actuaciones en travesías

Entre las actuaciones también se encuentran, entre otras, la mejora de la seguridad para usuarios vulnerables en la travesía de Cabezuela del Valle, con la construcción de nuevo puente sobre la carretera N-110 (Cáceres), por valor de 7,4 millones de euros; la construcción de glorietas y vías de servicio para la reordenación de los accesos en la N-350 en Tarifa (Cádiz), con un presupuesto de 14 millones; la humanización, integración urbana y ordenación de los distintos usos de las travesías de la carretera N-234 en el sur de Soria (15 millones de euros) o la conversión de la FE-14 en avenida urbana a su paso por Ferrol (A Coruña), por un importe de 4,2 millones. Asimismo, destacan las obras de un itinerario para usuarios vulnerables que incluye un paso superior sobre la A-6 en Collado Villalba (Madrid), por valor de 700 000 euros.

Actuaciones en túneles

Con el objetivo de mejorar la movilidad de usuarios vulnerables



en túneles, se han desarrollado actuaciones incluyen la intervención en 80 de ellos. En este tipo de intervenciones, los túneles se adaptarán a la normativa europea mejorando las salidas de emergencia, la señalización, el balizamiento, la iluminación, la ventilación, la instalación eléctrica, la protección antincendios, los sistemas de vigilancia por circuito cerrado de televisión, el drenaje de líquidos tóxicos o la gestión del tráfico. Aunque en la actualidad los túneles cuentan con unas buenas condiciones de funcionamiento, las actuaciones se llevan a cabo para optimizar sus instalaciones, en línea con lo establecido en el Real Decreto sobre requisitos mínimos de seguridad

para túneles de la red transeuropea de carreteras.

Por otra parte, también se han adjudicado, por 33,9 millones de euros, las obras para la modernización y mejora de los túneles de Fabares, Villaviciosa, Deva, Infanzón, Cefontes, Brañaviella y Niévares 2, de las autovías A-8 y A-64, en Asturias. Incluidos en el Plan y, en marcha, se encuentran también las obras de modernización y mejora del túnel de Rabo de Sartén, en la autovía A-3; del túnel de Contreras, en la carretera N-3; de los túneles de Lourdes y Puerto de Castellón, en la autovía CS-22; y de los túneles de Casas Bajas 1 y Casas Bajas 2, en la carretera N-330, en las provincias de Valencia y Castellón. ■